

Creciendo en la Fe™

Descubriendo **esperanza y gozo** en la fe católica.

Abril de 2018

St. Joseph

Rev. Luis Fdo. Urrego-ch, Pastor

Meditaciones breves

Santa Gianna Beretta Molla

Nacida en el seno de una amplia familia católica en Italia, santa Gianna estudió medicina y se hizo médico. Abrió su consulta médica en Mesero, donde conoció a su esposo. El embarazo y el parto de su cuarto hijo fue muy difícil, pero Gianna arriesgó su vida por la de su bebé. Santa Gianna dio a luz a una niña y murió una semana más tarde. Es la patrona de las madres, los médicos y los niños no nacidos.



Sin necesidad de conjeturas

Los seguidores de Cristo no dependen de las conjeturas para decidir lo que es correcto. Para nuestra vida cotidiana tenemos un ejemplo perfecto en Jesús. Y como guía nos dio a la Iglesia Católica.

Les daré un corazón nuevo y pondré dentro de ustedes un espíritu nuevo. Quitaré de su carne ese corazón de piedra y les daré un corazón de carne (Ezequiel 36:26).



Una vida nueva después de la Pascua

La promesa de la Resurrección nos asegura que los seguidores leales de Jesús tendrán vida nueva. Tanto si nuestra Cuaresma dio sus frutos como si flaqueamos en nuestra resolución, ahora podemos convertirnos en criaturas nuevas.

Examine. Pida al Espíritu Santo que le revele lo que le impide convertirse en la persona que Dios quiere que sea. Haga un examen de su vida tal como la vive. Revise su vida de oración, su vida sacramental, su dedicación al crecimiento espiritual.

¿Comparte su fe con otras personas? ¿Sirve a los demás con amor?

Enfréntese a la verdad con valentía. Quizá desanime observar nuestros errores con honradez. Pero recuerde que Dios

entiende que no somos perfectos. Nos pide que obremos con integridad y que luchemos implacablemente contra el pecado. Ser pecador no es la peor condición: seguir siéndolo lo es.

Conciba un plan. Decida qué necesita cambiar y haga un plan. Escríbalo y comprométase a seguirlo.

A veces realizar un cambio valiente en la vida implica dejar atrás las malas compañías. A veces implica abandonar costumbres arraigadas. El cambio puede ser incómodo, pero no se puede crecer sin él.

Dé los primeros pasos.

La vida nueva llega a través de Dios. Confíele su plan de cambio. Pase al menos 15 minutos al día en oración, pidiendo inspiración y fuerza. Luego dé los primeros pasos hacia la vida nueva.



¿Por qué hacen eso los católicos?

¿Por qué se dan los católicos la paz?

Durante la misa nos damos la paz como preparación para recibir la Comunión. Después de su Resurrección, Jesús se apareció a sus discípulos en el cenáculo. Aunque sus amigos lo habían abandonado, Jesús los perdonó diciendo:



"La paz esté con ustedes" (Juan 20:19). Cuando nos damos el signo de la paz, imitamos a Cristo. El signo de la paz es también un signo de unidad espiritual. Igual que Jesús se reconcilió con sus discípulos, así también se nos pide que nos reconciliemos entre nosotros.

A los católicos se les pide más

La oración diaria, la asistencia semanal a misa y la confesión frecuente son los cimientos de una vida católica sólida. Pero el discipulado nos pide más. El discipulado nos mueve a tomar una "decisión consciente y firme, puesta en acción, de ser seguidores de Jesús cueste lo que cueste" (Conferencia episcopal de los EEUU).

Una decisión consciente. Los discípulos decidimos conscientemente seguir a Jesús con todo nuestro corazón, nuestra alma, nuestra mente y nuestra fuerza. Esta resolución rectora —renovada cada día— controla todas las otras decisiones en la vida de los discípulos.

Demostrada por la acción. Nuestro discipulado es visible a los demás por nuestra devoción a la Iglesia y por las buenas obras que realizamos. Nuestros actos caritativos se ofrecen obedeciendo el ejemplo—y las instrucciones—de Jesús en el Nuevo Testamento. La Iglesia sugiere como directrices las Obras de Misericordia Corporales y Espirituales. **Cueste lo que cueste.** "De la misma manera, cualquiera de ustedes que no renuncie a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo" (Lucas 14:33). Ser cristiano no siempre es cómodo. Sin embargo, los discípulos perseveran por amor, cueste lo que cueste.



de las **E**scrituras

Juan 15:1-8, Sean fieles a Cristo

Esta lectura evangélica procede del discurso de Jesús durante la Última Cena, una especie de despedida de sus discípulos. Jesús dijo a sus discípulos—y a nosotros— que sin él no podemos hacer nada. Usó una conocida imagen para explicarlo. Una vid tiene un tronco principal y muchas ramitas, los sarmientos, que salen de él. Lo mismo que el tronco principal es la fuente de vida para los sarmientos, así Jesús es la fuente de la vida espiritual para nosotros.

Recibimos esta vida cuando nos "injertaron" en Jesús con el Bautismo. Conservamos esta vida tomándonos sus palabras con seriedad y



esforzándonos por vivir de acuerdo a ellas. Luego nuestros corazones serán como el suyo. Cuando rezamos en nombre de Jesús podemos estar seguros de que Dios atenderá nuestras oraciones. Pero hay un "inconveniente" al seguir a Jesús. Lo mismo que se podan los sarmientos de una vid para que den fruto, así también nosotros encontraremos dificultades e incluso persecución. Sin embargo Jesús nos recuerda que si le somos leales, esa poda será por nuestro bien y por la gloria de Dios. Luego alcanzaremos la santidad a la que estamos llamados.

P & R ¿Qué significa la Resurrección para nosotros?

La Resurrección de Jesús—el acontecimiento más importante de la historia de la humanidad—es como sabemos



que lo que lo hizo mientras estaba en la Tierra es

verdadero y que nos podemos fiar de sus promesas.

Durante su vida pública, Jesús habló y actuó como Dios. Prometió que si lo seguíamos tendríamos vida eterna. O era Dios y tenía el poder de que eso se realizara, o era un mero hombre pretendiendo ser quien no era.

El hecho de que Jesús se levantara de entre los muertos—algo verificado por el relato de más de 500 testigos—significa que nos podemos fiar de su palabra. Nos advirtió de detalles específicos sobre su muerte, predijo su Resurrección y demostró que es realmente Dios. Así que sus promesas de vida eterna son también reales.

La Resurrección nos da esperanza. "Por su muerte Cristo nos libera del pecado, por su Resurrección nos abre el acceso a una nueva vida" (*Catecismo de la Iglesia Católica* #654). Todos los que mueren en la amistad con Dios vivirán con él eternamente.

Fiestas y celebraciones

3 de abril – San Ricardo de Chichester (1253). Nacido en Inglaterra, san Ricardo estudió leyes en Bolonia. Conocido por su santidad y por sus destrezas administrativas, fue nombrado arzobispo de Chichester, pero Enrique III le impidió que gobernara hasta que el papa lo amenazó con la excomunión. San Ricardo vivió una vida humilde, incluso de arzobispo. Murió en Dover mientras predicaba una cruzada.

8 de abril – Domingo de la Divina Misericordia (1935). Jesús se le apareció a santa Faustina y le pidió que el domingo después de Pascua se convirtiera en la

"Fiesta de la Misericordia". Jesús prometió que cualquiera que lo venera como Rey de la Misericordia y rece la Corona de la Divina Misericordia—la oración que le entregó a santa Faustina—recibirá gracias especiales y misericordia en abundancia.

25 de abril—El evangelista san Marcos (siglo I). San Marcos escribió el segundo Evangelio, basándose ampliamente en la perspectiva de san Pedro. Marcos acompañó a los santos Pablo y Bernabé (que era primo de Marcos) en su viaje misionero por la isla de Chipre y se le atribuye la fundación de la Iglesia de Alejandría.



Nuestra misión

Proporcionar ideas prácticas que fomenten la vida en la fe católica
 Success Publishing & Media, LLC
 Publishers of Growing in Faith™ and Partners in Faith™
 (540)662-7844 (540)662-7847 fax
<http://www.growinginfaith.com>
 (Salvo advertencia, las citas y referencias bíblicas son de la Biblia de la Biblioteca de Autores Cristianos o de la Nueva Biblia de Jerusalén.)

Growing in FAITH™

Discovering **hope and joy** in the Catholic faith.

April 2018

St. Joseph

Rev. Luis Fdo. Urrgo-ch, Pastor

One Minute Meditations

St. Gianna Beretta Molla

Born into a large Catholic family in Italy, St. Gianna studied medicine and became a physician. She opened a medical practice in Mesero, where she met her husband. The pregnancy and birth of their fourth child was very difficult, but Gianna was willing to risk her life for the life of the child. St. Gianna gave birth to a baby girl and died a week later. She is the patroness of mothers, physicians, and unborn children.



No guesswork involved

Followers of Christ never have to rely on guesswork to decide what is right. We have a perfect example for our daily lives in Jesus. And to guide us, he gave us the Catholic Church.

"A new heart I will give you, and a new spirit I will put within you; and I will take out of your flesh the heart of stone and give you a heart of flesh" (Ezekiel 36:26).



Begin a new life after Easter

The promise of the Resurrection is that faithful followers of Jesus will have new life. Whether we had a fruitful Lent or were lukewarm in our resolve, we can begin now to become new creations.

Make an examination. Call on the Holy Spirit to reveal what is keeping you from becoming the person God intends. Make an examination of your life as you live it. Look at your prayer life, your sacramental life, your dedication to spiritual growth. Do you share your faith? Do you serve others with love?

Face the truth with courage. It can be discouraging to look honestly at our

many faults. Remember, though, that God understands we aren't perfect. He asks us to act with integrity and relentlessly fight against sin.

Being a sinner is not the worst condition – remaining one is.

Devise a plan. Decide what needs to change and make a plan. Write it down and commit to it. Sometimes making a brave life change entails leaving bad company behind. Often it means changing entrenched habits. Change may be uncomfortable but growth can't happen without it.

Take the first steps. New life comes through God. Entrust your plan for change to him. Spend at least 15 minutes a day in prayer, asking for inspiration and strength. Then take the first steps toward new life.

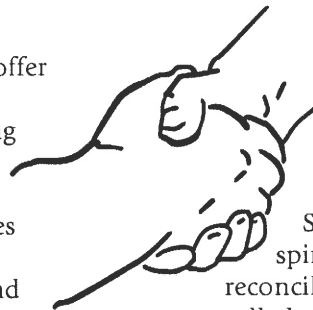


Why Do Catholics Do That?

During the Mass, we offer the Sign of Peace in preparation for receiving Communion. After his Resurrection, Jesus appeared to his disciples in the Upper Room. Although his friends had abandoned him, Jesus

Why do Catholics offer the sign of peace?

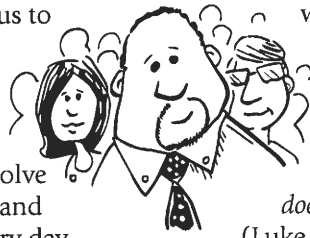
forgave them, saying: "Peace be with you" (John 20:19). When we offer each other the Sign of Peace, we imitate Christ. The Sign of Peace is also a sign of spiritual unity. Just as Jesus reconciled with his disciples, we are called to reconcile with each other.



Catholic disciples are called to more

Daily prayer, weekly Mass attendance, and regular Confession form the foundation for a solid Catholic life. Yet, discipleship calls us to more. Discipleship moves us to make a “conscious, firm decision, carried out in action, to be followers of Jesus Christ no matter the cost” to ourselves (U.S. Conference of Catholic Bishops).

A **conscious decision.** Disciples consciously resolve to follow Jesus with our whole heart, soul, mind, and strength. This governing resolution – renewed every day – controls all other decisions in a disciple’s life.



Demonstrated by action. Our discipleship is visible to others by our devotion to the Church and by the good works we perform. Our charitable actions are offered in obedience to Jesus’ example – and instructions – in the New Testament. The Church suggests the Corporal and Spiritual Works of Mercy as guidelines.

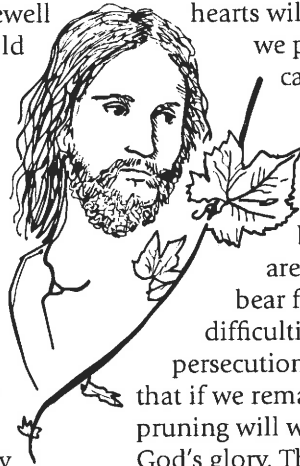
Despite the cost. “So therefore, whoever of you does not renounce all that he has cannot be my disciple” (Luke 14:33). To be Christian isn’t always comfortable. Yet, disciples persist out of love, no matter the cost.

from Scripture

John 15:1-8, Stay faithful to Christ

This Gospel comes from Jesus’ Last Supper Discourse, a kind of farewell speech for his disciples. Jesus told his disciples – and us – that without him, we can do nothing. He used a familiar image to explain. A grapevine has a main stem and smaller branches growing from it. Just as the main stem is the source of life for the branches, so Jesus is the source of spiritual life for us.

We received this life when we were “grafted onto” Jesus in Baptism. We preserve this life by taking his words seriously and

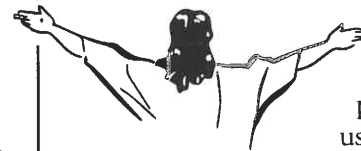


striving to live by them. Then our hearts will become like his. When we pray in Jesus’ name, we can trust that God will answer our prayers.

There is a “catch” to following Jesus, though. Just as the branches on a grapevine are pruned – cut short – to bear fruit, we will encounter difficulties and even persecution. Yet, Jesus reminds us that if we remain faithful to him, this pruning will work for our good and God’s glory. Then we’ll become the saints we were called to be.

Q & A What does the Resurrection mean for us?

Jesus’ Resurrection – the most important event in human history – is how we know that what he said and did while on Earth is true and his promises to us are trustworthy.



During his public ministry, Jesus spoke and acted as God. He promised that if we follow him, we will have eternal life. Either he was God and had the power to make it true, or he was a mere man claiming to be someone he wasn’t.

That Jesus rose from the dead – a fact verified by more than 500 eyewitness accounts – means that his word can be trusted. He warned of the specifics of his own death, predicted his Resurrection, and proved that he really is God. Therefore, his promises of eternal life are real, too.

The Resurrection gives us hope. “By his death, Christ liberates us from sin; by his Resurrection, he opens for us the way to a new life” (*Catechism of the Catholic Church* #654). All those who die in God’s friendship will live with him forever.

Feasts & Celebrations

April 3 – St. Richard of Chichester (1253). Born in England, St. Richard studied law at Bologna. Known for his holiness and administrative skills, he was named archbishop of Chichester, but King Henry III refused to let him rule until the pope threatened the king with excommunication. Even as an archbishop, St. Richard lived a humble life. He died in Dover while preaching a crusade.

April 8 – Divine Mercy Sunday (1935). In 1931, Jesus appeared to St. Faustina and asked that the Sunday after Easter become the “Feast of

Mercy.” Jesus promised anyone who honors him as King of Mercy and prays the Chaplet of Divine Mercy – the prayer he gave St. Faustina – would receive special graces and great mercy.

April 25 – St. Mark the Evangelist (1st Century). St. Mark wrote the second Gospel largely based on St. Peter’s perspective. Mark accompanied Saints Paul and Barnabas (Mark’s cousin) on their missionary journey through the island of Cyprus and is credited with founding the Church of Alexandria.



Our Mission

To provide practical ideas that promote faithful Catholic living.
 Success Publishing & Media, LLC
 Publishers of Growing in Faith™ and Partners in Faith™
 (540)662-7844 (540)662-7847 fax
<http://www.growinginfaith.com>
 (Unless noted Bible quotes and references are from the Revised Standard Version and the New American Bible)